

## **MENTORES SOCIOEDUCATIVOS: RECURSO SOCIAL PARA LA EDUCACIÓN<sup>1</sup>**

**AS Lida Blanc, Ps. Sylvia Korotky, Soc. Ricardo Alberti, Lic. Soledad Rodríguez**

**Programa de Gerontología Social Universidad Católica del Uruguay**

En agosto de 2008 inició a modo de experiencia piloto el proyecto “Adultos Mayores como Mentores Socioeducativos”.

El centro educativo seleccionado fue un liceo ubicado en la zona de Casavalle. Hay cuatro aspectos a destacar sobre este liceo. En primer lugar, que es un centro privado, los alumnos asisten en forma gratuita porque se sustenta mediante el apoyo de padrinos. En segundo lugar, los años de formación cubiertos por el liceo son los de ciclo básico, en cuarto año los alumnos deben inscribirse en otros liceos. Este último aspecto es central debido al hecho de que en la zona no hay liceos cercanos a los que los jóvenes puedan asistir, continuar segundo ciclo de enseñanza secundaria o carreras técnicas implica un traslado de aproximadamente una hora en ómnibus y además concurrir a instituciones educativas diametralmente diferentes. Tercero, la población total del liceo asciende a 100 alumnos, es entonces un liceo considerablemente pequeño. Finalmente, el cuarto aspecto a destacar es el vínculo entre el personal de la institución y los alumnos, este es altamente personalizado. La magnitud y la despersonalización del vínculo en las instituciones a las que los alumnos se integran luego de culminado el primer ciclo los

---

<sup>1</sup>L. Blanc: Docente Universitaria (UCU) Maestranda en Educación, Ex Coordinadora Programa. Vínculo Escuela Familia Comunidad, Docente Formación en Servicio ANEP, Coordinadora Programa Gerontología Social UCU. Perito Asesor Judicial en Familia

S. Korotky: Licenciada en Psicología, Magister en Gerontología Social, Docente Educación Mayores, Integrante Programa Gerontología Social UCU, Diploma Docencia Universitaria.

R. Alberti: Lic. en Sociología, Magister en Gerontología Social, Programa Adulto Mayor MSP, Programa Gerontología Social UCU

S. Rodríguez: Lic. en Ciencias Políticas, Maestranda en Ciencia Política, Integrante Programa Gerontología Social UCU

enfrentan a una realidad diferente, indiferente y a veces hostil que hacía especialmente valiosa la posibilidad de una figura con las características y funciones de los mentores socioeducativos.

El liceo conocía por testimonios de estudiantes egresados en años anteriores que el cambio de institución era desmotivante en lo que a continuidad educativa refiere. Dada esta situación, se identificó la necesidad de brindar apoyo a los jóvenes que egresan para alentarlos a que continúen sus estudios, de esta forma el grupo seleccionado para el trabajo con los mentores fue el de 3er año. Se decidió que los mentores tendrían reuniones semanales con los jóvenes en una instancia de 40 minutos de duración, a desarrollar en las instalaciones de la institución y de asistencia obligatoria, donde los mentores apoyarían a los jóvenes en la realización de sus pruebas de fin de año. Las instancias de reunión iniciarían en el último trimestre del año 2008 y se extenderían hasta finales de 2009.

Tras el acuerdo interinstitucional entre el liceo y el Programa de Gerontología, se realizó una convocatoria abierta a adultos mayores de 55 años que tuvieran experiencia en el vínculo con adolescentes. Se realizó, con quienes respondieron al llamado, un ciclo de talleres que involucró al liceo en algunas instancias puntuales. Los temas sobre los cuales se capacitó a los voluntarios fueron: voluntariado, adolescencia, familia, relaciones intergeneracionales, presentación del liceo y del proyecto y análisis de las potencialidades de los voluntarios para desempeñar el rol de mentor. A la capacitación a los mentores se sumó un taller con los adolescentes en el cual se trabajó sobre los prejuicios hacia el adulto mayor.

Luego la formación se realizó la selección de los mentores mediante entrevistas individuales. En éstas se hizo énfasis no sólo en la capacidad de compromiso hasta el final del proyecto, sino que además se buscaron indicios de cualquier impedimento para desarrollar la tarea. Fueron seleccionados un total de 14 mentores. Éstos iniciaron a mediados de setiembre las reuniones semanales con las jóvenes, finalizadas las cuales mantenían una reunión de coordinación y seguimiento con el equipo técnico del programa. El nivel de concurrencia de los mentores a las reuniones con los jóvenes fue muy alto, oscilando entre el 100% y el 70%.

Hacia el final del año se realizaron tres instancias de evaluación, una con los tutores, otra con los estudiantes y finalmente una con las autoridades del liceo.

En las evaluaciones en el caso de los jóvenes se encontró que la mayoría sentía que el apoyo de los mentores les había ayudado en la preparación del trabajo de fin de cursos y que les había gustado interactuar con adultos mayores. Se registraron sólo 2 casos en 30 de respuestas negativas frente a la utilidad del proyecto y el interés de seguir para el año siguiente. En los mentores, se observó conciencia de la dificultad del rol asumido, un nivel de gratificación importante con la tarea y el deseo de continuar con la misma en el 100% de los casos. Se detectó la percepción de que el tiempo con el que se contó para establecer un vínculo con los jóvenes fue escaso. Respecto a la asimilación del rol del mentor, el nivel de aprehensión ha sido variado. En muchos casos los mentores eran ex docentes o ex directores de secundaria, esto hace que en ocasiones sea complejo “dejar” el rol de docente y poder vincularse a una institución educativa desde otro lugar. A esto debe sumarse el hecho de que el rol de mentor es nuevo en nuestro país, por lo que comprenderlo y asimilarlo no es una tarea sencilla.

En la reunión con las autoridades de la institución se evaluó como positiva la vinculación entre alumnos y mentores y se realizaron los acuerdos para el año siguiente de acuerdo al análisis de las evaluaciones y a las proyecciones de trabajo con quienes este año cursan segundo ciclo de secundaria y quienes cursan tercer año y egresan a fin de año.

Tras un receso en el mes de enero se retomaron las actividades con una serie de talleres de capacitación para los mentores los cuales tenían tres objetivos principales: trabajar sobre el rol del mentor, trabajar sobre los prejuicios intergeneracionales y trabajar sobre la consolidación del grupo. A estos talleres se sumó una instancia de planificación de las actividades del año, cuya versión final será decidida en conjunto con los jóvenes. Las actividades ideadas tienen como objetivo encontrar “excusas atractivas” para los jóvenes con la finalidad de que todos se sientan motivados a concurrir a las mismas. Vale la pena destacar que se plantea retomar un vínculo que tuvo lugar desde setiembre a noviembre de 2008 y se reinicia 4 meses después con un grupo de jóvenes que ya no se encuentran afiliados institucionalmente al liceo y que tienen horarios de clase variados. Se ha instado a los mentores a que una vez reunidos con los jóvenes busquen instancias para dialogar

con ellos respecto de temas vinculados a sus estudios, motivación, problemas encontrados por el cambio de institución, necesidad de materiales de estudio, etc.

De la misma forma, se realizó una reunión donde se convocó a los jóvenes y sus padres o tutores para informarlos sobre el inicio de las actividades del proyecto, renovar el compromiso de todas las partes involucradas y conformar una comisión de seguimiento del proyecto. El objetivo de la conformación de esta comisión es poder recoger y contemplar los intereses y necesidades de todas las partes involucradas así como mantenerlas constantemente informadas de las actividades realizadas.

El proyecto de mentores socioeducativos, como toda experiencia piloto, tiene mucho por aprender de sí mismo y se encuentra en una constante construcción en la cual se da constante participación a todos los actores involucrados. Esperamos poder seguir dando cuentas de los avances de este proyecto y confiamos en que así lo haremos.